



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

A

# El drama de la verdad atragantada

Autor:  
Brownell, Pamela

Revista  
Telondefondo

2007, 3(5)



Artículo



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

## **El drama de la verdad atragantada**

**Daniel Dalmaroni, *Teatro*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2006**

**Pamela Brownell**

**(Universidad de Buenos Aires)**

Pocas compilaciones de textos dramáticos muestran una convivencia tan armoniosa entre sus partes y un sentido de unidad tan sólido como este libro que reúne seis obras de Daniel Dalmaroni. Las piezas, que leídas una tras otra parecen escenas de una misma gran obra, son *New York, Una tragedia argentina*, *La vida de los demás*, *Maté a un tipo*, *Cuando te mueras del todo* y *Burkina Faso*.

Claro heredero de una larga tradición teatral argentina de familias que en sus comedores, livings o dormitorios se enfrentan a las más dolorosas verdades, el teatro de Dalmaroni aparece como su versión recargada, más retorcida y tragicómica, más grotesca y despiadada.

El efecto de homogeneidad que emana de la lectura conjunta de sus obras se apoya en una serie de recurrencias que hacen que cada obra sea efectivamente autónoma, pero que a la vez dialogue y se enriquezca en su relación con las demás. Éste es uno de los valores agregados del libro, en el cual una vez más el todo es más que la suma de las partes.

Estas recurrencias aparecen, en primer lugar, en lo temático: los secretos inconfesados, las mentiras, la muerte, las infidelidades, todo hacia adentro del núcleo familiar o entre las amistades más cercanas. También se repiten los roles y hasta algunos de los nombres de los personajes. Las distintas obras toman como protagonistas alguna combinación entre los siguientes: marido y mujer, hijos, tío, mejor amigo o amiga y, como invitado externo, un psicólogo, que muy sugestivamente se une al grupo en dos de las piezas. A su vez, hay en ellas cuatro Marios, tres Susanas y dos matrimonios de Ernesto y Marta. Aunque no son los mismos personajes, el Mario de *Burkina Faso*, por ejemplo, -el cuarto siguiendo el orden de aparición en la edición- está inevitablemente impregnado de las culpas y las inseguridades de sus antecesores.

Por último, podemos rastrear incluso frases textuales que reaparecen en más de una obra. Una en particular resulta muy interesante: "Lo tenía como atragantado, atravesado en la tráquea". Esta frase condensa el dolor de los

personajes por esas verdades no dichas pujando por salir y funciona como síntesis del argumento y el nudo del conflicto para la mayoría de las obras.

Hasta aquí lo que las obras tienen en común. Veamos ahora su especificidad, el foco, la búsqueda particular de cada una de ellas.

En *New York* el campo de batalla es el lenguaje. Las tres primeras palabras nos sitúan inmediatamente en la confesión de lo terrible: "Yo la violé". Un hermano abusó sexualmente de la hija del otro y quiere contárselo. Pero él no quiere escuchar. Y su mujer tampoco. A lo largo de toda la obra, con la mayor de las naturalidades, lograrán continuar con la reunión familiar sin dejar que la verdad los roce. No es forzado. No es un "no quiero saberlo" o "no quiero hablar de eso". Es simplemente vivir sin escuchar lo doloroso.

Se habla de idiomas, se discute sobre anécdotas, se habla de que hay que hablar, pero la comunicación familiar ha sido condenada a la imposibilidad. Los personajes más sumergidos en la incomunicación encubierta también hablan con errores. Y esto es contagioso. La hija, sin embargo, parece no haber contraído ese mal. Ella también quiere contar, pero a oídos necios, palabras condenadas a desaparecer.

*Una tragedia argentina* funciona como la contrapartida catártica y feroz de la anterior. El momento de vivir la mentira de la familia feliz basada en ocultamiento de lo oscuro ha terminado. Dalmaroni experimenta en esta obra cuán lejos puede llegar la enfermedad de los vínculos familiares. Cuántas mentiras pueden estar en sus cimientos y cómo sería ese día en que todo saliera a la luz.

La máscara comienza su irremediable caída con el segundo parlamento. Otro hermano atrevido llamado Mario que en este caso mira con deseo a su cuñada. A partir de ahí todo será herida abierta, literalizada en las tijeras y cuchillos que se piden para la escena y con los que los personajes se lastiman mutuamente una y otra vez. Las verdades desenterradas revelan un culebrón infernal. La negación de lo evidente es sentada en el banquillo de los acusados y masacrada. Los personajes de esta historia sólo han sabido vivir sin ver y se muestran incapaces de darse una existencia sin hipocresía. Esta es su condena. Es interesante que de todas sus tragedias y tragicomedias, ésta sea la que a Dalmaroni le resultó la más típicamente argentina.

En *La vida de los demás*, la mirada está puesta en lo individual. En la relación de dos parejas de amigos las expectativas y frustraciones personales

surgen siempre como confesiones de uno a uno. También aparecen las infidelidades ocultas y las paternidades dudosas -la sombra de la verdad no dicha sigue presente-, pero en este caso los que se confrontan son valores, proyectos de vida, formas de concebir la propia vida y la de los demás. Avanzando decididamente hacia el territorio del humor, en esta comedia de enredos y engaños, ya nadie sabe quién dice la verdad y el mayor engaño parece recaer en cómo se entiende la propia vida.

*Maté a un tipo* inicia en el libro la serie de obras que se ocupan explícitamente de la muerte. En ella, los segundos Ernesto y Susana se ven arrastrados -por su propio desquicio- a una situación en la que él asesina sin tregua y ella encubre con la resignación y la complicidad de una buena esposa. Aquí aparece la figura del psicólogo, que no está exento de la mirada desmitificadora con que el autor presenta su universo. También está la hija, que nuevamente será que la que reniegue de la complicidad familiar y busque una salida a la mentira. Como otras hijas e hijos de estas obras, Julieta es tratada casi con desprecio por sus padres. Pese a lo trágico del argumento, *Maté a un tipo* marcha firme por el camino de la comedia y obtuvo la Primera Mención Especial en el IV Concurso de Teatro de Humor en el 2006.

En *Cuando te mueras del todo*, el volumen de homicidios se reduce a un único crimen pasional y la complicidad se extiende a una amiga-amante, los padres del marido homicida y un psicólogo convocado para ayudarlos a sobrellevar el mal trance. A su vez se incorpora lo sobrenatural: una muerta que no está lista para partir y la voz de algunos espíritus que, en coherencia absoluta con el mundo teatral de Dalmaroni, se hacen oír para develar secretos, basurear hijos y agregar notas absurdas de humor. En esta pieza de gran comicidad, el final resulta a la vez conmovedor, esperanzador y espeluznante. La sinceridad de los sentimientos puede aflorar ocasionalmente en la pareja, pero está tan ligada al horror de sus vínculos minados y a la tradición de engaños que un final feliz resulta impensable.

Por último, *Burkina Faso* es la más desencantada y apocalíptica de las seis obras. La atención está puesta en la desesperanza. ¿Hasta dónde se puede llegar cuando ya no quedan sueños ni dinero ni reparos ante el filicidio? Como en *New York*, la distancia del lugar elegido para el título no hace menos argentina a la tragedia. En ambos casos, el título funciona como un guiño, un detalle que reaparece como zurciendo la obra y despertando una sonrisa en el lector-

espectador. Y como en *Cuando te mueras del todo*, el final esperanzador nos puede llenar de gozo sólo hasta un instante después, cuando la magnitud del espanto cae con todo su peso y con todo eso encima ya no queda más que una mueca grotesca, indecisa entre la risa y la pena.

Entre los maestros de Dalmaroni, que nació en La Plata en 1961, se encuentra Ricardo Monti, quien en el prólogo de este libro describe así la dramaturgia del autor: "Descarnada y burlona, llena de humor cruel, la mirada de Daniel Dalmaroni nos conduce por los laberintos del parentesco, en un mundo de espejismos, donde la verdad termina siendo indescifrable y matar una costumbre cotidiana. Y lo hace con certero instinto teatral, en piezas de relojería que una vez disparadas ya no pueden detenerse".

Cuatro de las obras incluidas en esta edición han sido estrenadas en los últimos años.

[pamela\\_brownell@yahoo.com.ar](mailto:pamela_brownell@yahoo.com.ar)

**Palabras clave:** Dalmaroni- *New York - Una tragedia argentina - La vida de los demás- Maté a un tipo - Cuando te mueras del todo - Burkina Faso*

**Key words:** Dalmaroni- *New York - Una tragedia argentina - La vida de los demás- Maté a un tipo - Cuando te mueras del todo - Burkina Faso*